

Castillo de Priego (Córdoba): proceso de reproducción e instalación de escudo heráldico sobre la puerta de entrada

MANUEL JIMÉNEZ PEDRAJAS
Conservador de Bellas Artes

RESUMEN

Se presenta el proceso seguido para la reproducción del escudo del marqués de Priego ubicado en la fachada de un inmueble de la calle Carrera de las Monjas y la posterior instalación de la réplica sobre la entrada del castillo, su ubicación original.

PALABRAS CLAVE: Priego de Córdoba. Marquesado de Priego. Castillo. Heráldica. Reproducción.

El escudo original se encuentra en la fachada de la casa nº 21 de la Carrera de Álvarez, antigua casa del administrador del Duque de Medinaceli, Marqués de Priego. Tras la adquisición del castillo al duque por Víctor Rubio Chávarri, ya en el siglo XX, se trasladó el escudo al inmueble citado, en una fecha indeterminada durante los años 30 o 40 de dicho siglo, encontrándose en este lugar desde entonces. Como testimonio histórico de dicho traslado tenemos la información oral transmitida por Ángeles Rubio Sánchez, hija de Víctor Rubio Chávarri, y, sobre todo, una fotografía de principios del siglo XX, de la puerta principal de acceso al castillo, que refrenda dicho testimonio y demuestra su ubicación original.

Montaje del andamio

Para acceder al escudo en su ubicación de Carrera de Álvarez, se ha instalado un andamio de tres plantas, con una plataforma de tablonces de madera apoyada en el saliente de una cornisa de piedra.





Descripción del escudo

El escudo, de 104 centímetros de altura y 85 centímetro de ancho, es de piedra blanca local (caliza blanca oolítica), representa las armas del Marquesado de Priego, que son las propias de la villa. Podemos datarlo entre mediados del siglo XVI y el siglo XVII. El escudo, que no presenta policromía alguna, está compuesto por un águila teniente (Casa de Aguilar, señores de Priego) que sostiene un escudo coronado y cuartelado. En el primer cuartel, cinco hojas de higuera; en el segundo, cuatro cuarteles alternados de leones y brazos alados armados de espada; en el tercero, un león rampante a la izquierda; y en el cuarto, cuatro palos.



Estado de conservación

El escudo se encuentra en parte cubierto de manchas negras compuestas por líquenes y musgo, que se sitúan en las zonas altas expuestas a la lluvia, mientras que en las zonas protegidas de ésta, la suciedad la forman costras oscuras de sales y restos de la contaminación atmosférica. La superficie del escudo presenta lavado de las zonas blandas de la caliza, quedando nódulos de pequeño tamaño y de aspecto granuloso, que dan al material una apariencia rugosa. Se aprecian restos de cal y mortero en zonas cercanas al muro, que ciegan parte de la talla de la obra. Se distingue perfectamente la grieta de la rotura de un ala del águila.





Limpieza de la suciedad

Antes de la realización del molde se ha efectuado una limpieza superficial consistente en la aplicación de hipoclorito sódico para ablandar los restos de materia orgánica. Posteriormente, se ha procedido al cepillado con cerda suave, hasta la eliminación de las zonas negras. Se ha repetido la operación varias veces y posteriormente se ha lavado la superficie con abundante agua hasta eliminar el producto. En las zonas no expuestas a la lluvia se ha procedido igual que en el resto. A continuación, se han eliminado las costras de suciedad y restos de mortero y cal de forma mecánica. También se ha cortado una pletina de hierro colocada en la zona baja, instalada posiblemente para sujetar la pieza durante su montaje. Al no tener misión sustentante, se ha eliminado. La limpieza efectuada ha dejado la superficie lista para la realización del molde.





Realización del molde

Después de evaluar las características técnicas de varios productos del mercado, se han utilizado los ofertados por la casa C.T.S. España. La primera operación ha consistido en la aplicación a toda la superficie de un producto desmoldeante, Silical 100, que al mismo tiempo protege la piedra y facilita el desmolde, siendo fácil su posterior eliminación con agua. Para la realización del molde se ha utilizado Silical 110, goma silicona plasmable, y, como catalizador, Silical 115 al 3%. Se han preparado masas del producto de un kilo de peso. Tras mezclar los componentes adecuadamente se ha ido aplicando a la superficie de la piedra procurando que se adapte al relieve, penetrando en todos los rincones, consiguiéndose así que la reproducción sea del más mínimo detalle. La aplicación de la masa se va modelando y presionando con los dedos ya que su consistencia es similar a la plastilina. Se ha dejado un grosor de 5 milímetros, aproximadamente, aunque se ha aumentado en zonas concretas y siempre dependiendo de las características de la zona.

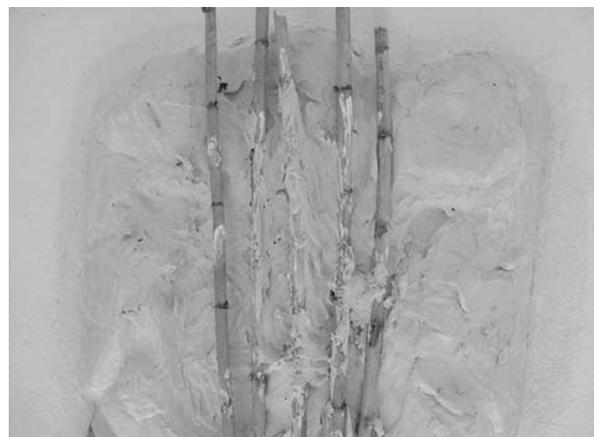
La masa tiene una velocidad de fraguado variable dependiendo de la temperatura, en este caso ha sido de unos 90 minutos, tiempo más que suficiente para trabajar con comodidad. Se han aplicado 12 kilos sin interrupción consiguiéndose una superficie continua que recubre todo el escudo, incluso se ha extendido varios centímetros sobre la pared para facilitar luego el llenado del molde.





Confección del contramolde

Al día siguiente, ya fraguada la silicona, se ha procedido al despiezado del contramolde. Sobre la silicona se han dibujado con rotulador las posibles piezas móviles que nos permitieran luego la extracción del molde y posteriormente de la copia, sin problemas. Ya dibujadas se han numerado, siendo 24. La siguiente operación ha consistido en realizarlas una a una utilizando para ello yeso y escayola mezclados. El trabajo ha sido muy laborioso pues deben ser independientes y tener conicidad para poder salir una tras otra sin engancharse en ningún punto. Por otro lado, se encuentran juntas unas con otras y, para que no se peguen las masas de yeso, hay que aplicarles en la superficie un desmoldeante. Se ha utilizado jabón de sosa disuelto en agua. Estas piezas se distribuyen alrededor del escudo, en la zona exterior, y otras se han superpuesto sobre la primera tanda, quedando, una vez realizadas, una superficie relativamente plana. El último paso ha consistido en la construcción de un elemento del mismo material, que cubre todo el escudo con las referidas piezas incluidas, de tal forma que también éste tiene conicidad y sale sin problemas. Para ello se ha impregnado de desmoldeante toda la superficie del escudo y piezas, tras lo cual se ha aplicado una capa de 5 centímetros de yeso a todo, incluso cubriendo la pared. Posteriormente, se ha reforzado el plano con una serie de cañas muy juntas colocadas verticalmente y también pegadas con yeso, al que se ha añadido fibra de vidrio. Se han cubierto con el mismo material y para reforzarlo se ha colocado otra serie de cañas en sentido horizontal, quedando así un entramado de gran consistencia.



Desmote de piezas

Ya fraguado el yeso, se ha procedido a la extracción de piezas, siendo la primera la tapa, de gran tamaño y peso. Posteriormente se han ido extrayendo las 23 restantes, una a una y numerándolas adecuadamente. El último paso ha consistido en bajar las piezas del andamio; la tapa, con cierta dificultad, pues pesa más de 80 kilos. Se han necesitado para la realización de todas las piezas siete sacos de yeso y uno de escayola.



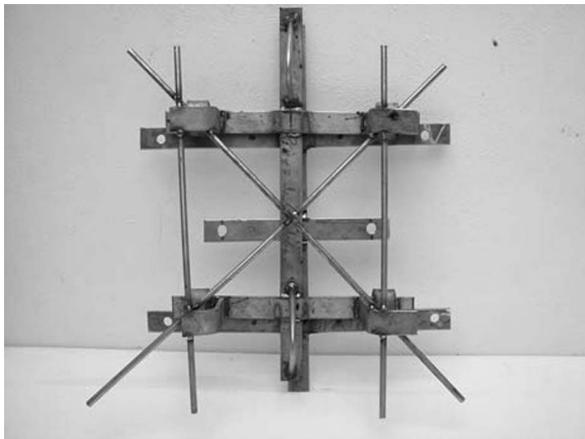
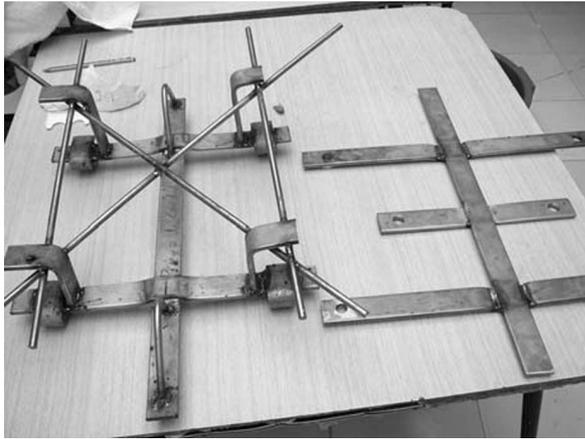
Extracción del molde de silicona

La extracción del molde de silicona se ha realizado relativamente fácil. Estaba muy adherido a la superficie de la piedra en zonas porosas y, en algunas, se ha rajado como consecuencia de los tirones y la diferencia de gruesos. Este detalle, que podría interpretarse como un problema o defecto, no tiene ninguna importancia a la hora de llenarlo, incluso puede considerarse positivo en el momento de extraer la reproducción. Ya bajados al suelo se han trasladado las piezas al taller donde se ha procedido al montaje de todas las piezas, comprobándose que encajan perfectamente. El producto desmoldeante aplicado al escudo se ha eliminado con varios lavados con agua. También se han limpiado de la pared las gotas de yeso. Se han repasado con pintura de exteriores del mismo color los desperfectos de la fachada. Terminada la limpieza, se ha procedido a desmontar el andamio.



Diseño del sistema de anclaje

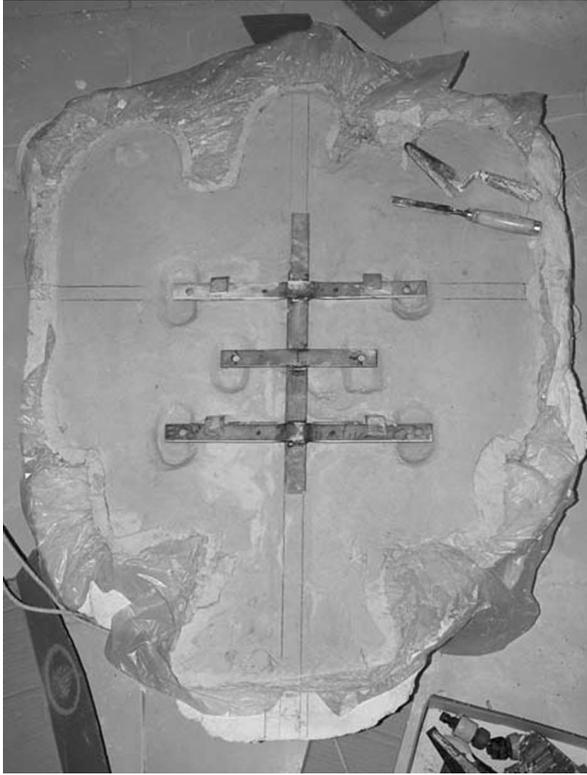
Antes de proceder al llenado del molde se ha estudiado un sistema de anclaje para colocar el escudo en el muro del castillo. El artificio consiste en dos estructuras realizadas con pletina de acero inoxidable y varillas del mismo material. Una dotada de brazos o ganchos que encajan en la otra, que va anclada a la pared. La primera va dentro de la masa del escudo funcionando a su vez como un encofrado, asomando en su cara posterior los cuatro ganchos de anclaje, dispuestos en los cuatro ángulos de un cuadrado. Esta pieza ha quedado sujeta provisionalmente con alambre a una regla metálica que, a su vez, se ha sujetado con torniquetes al contramolde y suspendida en el lugar que va a ocupar en el nuevo escudo.



Llenado del molde

Para el llenado del molde se ha confeccionado un mortero compuesto por una parte de supercemento blanco, una parte de marmolina fina y dos partes de arena silicea rubia, muy fina. A la mezcla se ha añadido un 5% de Acril 33 para mejorar sus propiedades y una pequeña cantidad de pigmentos minerales, ocre, almagra y tierra sombra, para igualarlo al color original. Con ayuda de un batidor de pinturas y un taladro se ha realizado una mezcla homogénea de todos los materiales, que se ha vertido al molde poco a poco ayudándole a entrar en todos los rincones con ayuda de las manos previamente protegidas con guantes. Durante la operación se ha vibrado la masa y el contramolde para que el mortero quede consistente y las burbujas de aire salgan al exterior, registrándose así los más finos detalles. Se ha enrasado con los bordes y con el sistema sustentante, quedando en este estado cuatro días, durante los cuales ha permanecido cubierto con trapos a los que con regularidad se ha añadido agua, necesaria para un fraguado óptimo.





Desmoldeado

Para la extracción del escudo se ha procedido a dar la vuelta a todo el conjunto, para ello se ha utilizado un sistema de poleas dado el peso del mismo. Una vez volteado, se han retirado las piezas del contramolde y, posteriormente, el molde de silicona, quedando a la vista el escudo con todos sus detalles. Para conseguir un buen fraguado se ha vuelto a cubrir con trapos húmedos, quedando listo para su colocación.

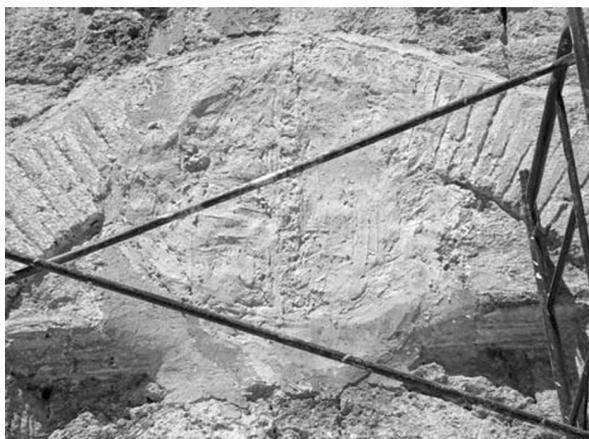




Preparación del muro del castillo

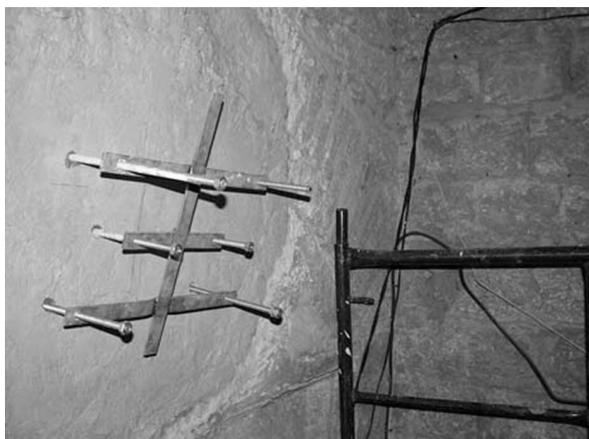
El nuevo escudo se va a colocar en el mismo lugar donde históricamente estuvo, concretamente sobre la puerta de entrada. Después de montar el andamio se procedió a la inspección de la pared, que presentaba enlucido de yeso, aparentemente bien conservado y sólido. Para cerciorarnos de su estabilidad se realizó una cata con cincel y martillo apareciendo una zona hueca, de lo que se deduce que cuando retiraron el escudo original, no macizaron el hueco, sino que levantaron una pared de trozos de tosco y yeso. Hemos tenido que eliminar dicho muro y rellenar la oquedad con yeso y piedra de travertino, dejando la superficie con algo de inclinación.





Colocación de la estructura de anclaje

Se ha calculado el lugar exacto de colocación y se ha procedido al anclaje de la estructura sustentante. Para ello, se han realizado seis agujeros con broca de 12 milímetros. En ellos se han introducido varillas roscadas de acero inoxidable de 35 y 40 centímetros de profundidad, pegadas con resina epoxi. Tras el fraguado de la resina se ha colocado la estructura sustentante con arandelas y roscas del mismo material. Con ello queda terminada la operación.



Colocación del escudo

Para elevar el escudo hemos contado con una grúa que lo ha subido al andamio. Para posibilitar la operación se han colocado cuerdas, protegiendo la superficie con trapos. Del andamio se ha elevado entre cuatro personas, hasta colgarlo en su lugar, quedando anclado en cuatro puntos. La operación ha sido muy sencilla. Se ha corregido la verticalidad por estimación visual, dadas las características de la pieza. Para la intervención en el entorno, arco de ladrillo y moldura, se ha utilizado yeso, material ya usado en las reparaciones antiguas de la zona. Con yeso coloreado con pigmentos se ha repasado el contorno del escudo, nivelando la pared y reconstruyendo la moldura situada debajo del mismo, en las zonas que faltaba. Se ha procurado colorear cada masa con distinto tono para que una vez aplicadas produzcan una adecuada vibración de tonos. También con yeso líquido, se ha macizado la cavidad posterior del escudo, quedando con ello terminada la colocación.

